

Interculturalidad y salud en el Perú

Interculturality and health in Peru

ELOY ARMANDO VERA MEDINA¹

Universidad Nacional de San Agustín - Arequipa
everame@unsa.edu.pe

ABDÓN ALMONTE MAMANI²

Universidad Nacional de San Agustín - Arequipa
aalmonte@unsa.edu.pe

Recibido: 12 de julio de 2021

Aceptado: 09 de octubre de 2021

Resumen

La Antropología es una disciplina científica de contenido holístico, por lo tanto, la salud es un tema que no escapa a los intereses de sus tópicos. En esta medida, la diversidad cultural ha construido diferentes formas de solucionar los problemas de la integridad humana, a tal extremo que en el campo de la Salud (sistema de salud pública), y en un mundo globalizado como el de hoy, los aportes de esta diversidad contribuyen a solucionar los problemas del hombre en un trabajo conjunto con la medicina científica u occidental. Evidentemente, la hegemonía de occidente hoy es más que evidente; sin embargo, las sociedades del mundo estamos siendo más tolerantes y receptivos a los tratamientos que otras formas de medicina puedan otorgarnos; en tal sentido y dentro campo de la salud, ya se habla de un “sistema medicalizado abierto” caracterizado por una visión integral de la salud en donde las diversas manifestaciones de la cultura puedan contribuir a la solucionar el problema, y en donde las condiciones de una Interculturalidad sean mejor vistas.

Palabras clave: Salud, medicina, antropología, cultura, diversidad, interculturalidad.

Abstract

Anthropology is a scientific discipline with a holistic content, therefore, health is a subject that does not escape the interests of its topics. To this extent, cultural diversity has built different ways of solving problems of human integrity, to such an extent that in the field of Health (public health system), and in a globalized world like today, the contributions of This diversity contributes to solving man's problems in a joint work with scientific or western medicine. Obviously, the hegemony of the West today is more than evident; However, the societies of the world are being more tolerant and receptive to the treatments that other forms of medicine can give us; In this sense and within the field of health, there is already talk of an “open medicalized system” characterized by an integral vision of health where the various manifestations of culture can contribute to solving the problem, and where the conditions of an Interculturality are better seen.

Keywords: Health, medicine, anthropology, culture, diversity, interculturality.

1 Licenciado en antropología por la Universidad Nacional de San Agustín y Magister en Ciencias con mención en Gerencia Social y Recursos Humanos; asimismo, con estudios concluidos en la segunda especialidad de Antropología Física Forense.

2 Doctor en Criminalística y Ciencias Forenses por la UNSA, con maestría en Gestión Social y Desarrollo Sostenible y Bachiller en Antropología de la misma Universidad. Docente asociado nombrado de pre y post grado de la Escuela Profesional de Antropología. UNSA. Desde el año 2000 a la Actualidad, con experiencia laboral en la División Médico Legal de Arequipa desde el año 1992, con interés y desarrollo en el Campo de las Ciencias Forenses y Analista – Antropólogo de la Unidad Médico Legal III Arequipa, Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Ministerio Público desde el año 2008 a la Actualidad.

Introducción

El presente trabajo llamado “Interculturalidad y Salud en el Perú”, aborda la diversidad de creaciones culturales respecto a las medicinas que participan hoy en la solución de los problemas de salud.

A la cabeza de las mismas se encuentra la Medicina Científica u Occidental, y junto a ella de manera informal y pseudo oficial las Medicinas Tradicionales y Alternativas; es importante tener una idea concreta acerca del trabajo de cada una de ellas, para de esta manera tener un conocimiento global de cómo trabajar en una relación conjunta, y poder buscar solución a los caóticos problemas de salud en el sector.

Asimismo, es importante conocer cómo es que estas relaciones han sido dadas en el contexto peruano, sabemos muy bien que la aceptación y participación de otras tradiciones médicas que no es la científica, han tenido poca tolerancia; en este sentido, es la labor de la antropología en analizar puntos de interculturalidad en la salud, que propenda a generar igualdad de condiciones para los diferentes grupos culturales.

Entendiendo que la simetría de las culturas tiene importancia para el proceso de la interculturalidad; en esta medida se quiere conocer cuál es la verdad de lo que significa el ser y ejercer de la salud en el Perú.

Interculturalidad y Salud en el Perú

La antropología de la salud, es una disciplina en las ciencias sociales que tiene como propósito integrar las diferentes formas de ejercer la gran cantidad de diversidad cultural que el hombre ha creado para satisfacer sus necesidades de carencia de salud. El ser humano, como especie, siempre ha convivido con diferentes formas de vida que son desde las más grandes hasta las más microscópicas; es fundamentalmente estas últimas que han causado desde mucho antes del surgimiento del Homo Sapiens diferentes formas patológicas que afectan su comportamiento normal en su ciclo vital.

A los organismos microscópicos (bacterias y virus), podemos añadir las diferentes formas de traumas físicos y psíquicos que pueden afectar el normal desarrollo de la vida de los hombres. La humanidad es bastante dinámica y somos organismos en constante movimiento; la naturaleza humana hace imperativa la necesidad de traslado físico de un lugar a otro con el propósito de encontrar mejores alternativas para una vida mejor. Esto hace que la interacción con el medio, el hombre se relaciona con un sinnúmero de formas orgánicas e inorgánicas que finalmente pueden llevarlo a la alteración de ese continuum normal llamado “salud”.

Los diferentes grupos humanos, adaptados a condiciones específicas de medio ambiente, estos han sabido diseñar una serie de elementos y/o estratégicas para poder corregir lo que nosotros vamos a llamar desde este momento “mal” y/o “enfermedad”. En este medio ambiente, encontramos una serie de posibilidades o alternativas para combatir las alteraciones de la salud; encontradas como vegetales, animales o minerales, cuyas propiedades benéficas para el organismo humano hacen que corrijan los males o enfermedades que los aquejan.

Paralelamente con estas actividades empíricas, el ser humano ha elaborado un complejo universo mental alrededor de los fenómenos físicos, químicos y biológicos en su medio ambiente. Las interpretaciones racionales de estos estímulos han creado de forma prolífica una serie de manifestaciones mágico – religiosas que ponen en evidencia una “realidad” supranatural a la relación entre el cuerpo humano y la enfermedad. Una relación establecida entre los dioses, sus premios y sus castigos, permiten que los grupos

humanos consideren a la “enfermedad” como un castigo o alteración del equilibrio de las circunstancias normales de una vida cotidiana y rutinaria.

Es así como la enfermedad es adquirida por el castigo de los dioses, por el infortunio de haber cometido una alteración del orden social en el grupo humano. Las reglas establecidas son para respetarlas, caso contrario la afectación más próxima es la presencia de ese fenómeno llamado “enfermedad”. En la cosmovisión de los grupos humanos, la realidad siempre contiene un sentido de dualidad complementaria en donde una no puede existir sin la otra; la realidad se basa fundamentalmente entre lo bueno y lo malo, así como también entre el bien y el mal.

De esta forma la vida del hombre se convierte en una especie de ambivalencia en donde lo pertinente, adecuado y normal es mantener un equilibrio entre estas dos partes. La enfermedad siempre ha sido parte de la vida del hombre; no es que el equilibrio se rompa con la enfermedad, esta es necesaria para lograr un permanente “modus vivendis” en el cual se necesita de factores benéficos y maléficos para completar un ciclo en la vitalidad natural del mundo.

En el razonamiento filosófico en la comprensión de la vida, esta es la manifestación de una explosión de actividades que se desencadenan en un caldo de cultivo en donde encontramos una serie de elementos, todos, como parte de la alimentación de aquello que se conoce como “Zoé”. Los antiguos griegos creían que no podía existir el bienestar sin el malestar, y que los dioses necesitaban de la “maldad” para poder existir. La enfermedad no es la parte negativa de la vida, conforma la vida misma dada las cualidades fisiológicas del mundo material.

La parte racional basada en la actividad ensayo – error en nuestra relación con el medio ambiente, ha posibilitado el surgimiento de lo que se conoce como Medicina occidental o también llamada Medicina científica que ha tenido hasta la actualidad un proceso de desarrollo bastante sofisticado. Desde los tiempos de Galeno e Hipócrates existe un proceso científico en el cual la enfermedad pudo ser estudiada en la medida en que los condicionamientos socio – culturales lo permitía. Las apariciones de los estudios anatómicos, revolucionaron a esta medicina; el hombre aprendió a conocer el cuerpo humano, a conocer los procesos fisiológicos que posibilitan la vida; de igual forma, aprendió de los efectos que los elementos extraños podían causar al cuerpo; asimismo aprendió de las consecuencias de los accidentes sobre su naturaleza. Respecto a esta ocupación o actividad, surgió una casta de hombres que fueron especializándose en estos menesteres; de tal manera que la Medicina se convierte en el “Arte y ciencia del diagnóstico, tratamiento y prevención de las enfermedades y del mantenimiento de la salud, o el arte o técnica de tratar con o sin cirugía” (Diccionario de Medicina Óceano Mosby).

De tal forma que la medicina científica u occidental se ha convertido en hegemónica dadas las características racionales de los procesos de la misma. A ello le sumamos el logro de los avances tecnológicos que en esta medicina están involucrados, la elaboración de medicamentos procesados que hoy corrigen una serie de patologías; de tal manera que el desarrollo de esta medicina ha sido clave en el proceso de la civilización humana en vista que el método de la investigación científica ha sido decisivo para establecer su rigor de ciencia.

Según la obra, “Las Claves de la Ciencia” (A. Lecaros, 1998), respecto a las enfermedades y su tratamiento dice lo siguiente:

“la conservación del estado de salud es la aspiración de la ciencia médica. El cuerpo diariamente se encuentra sometido a diversas situaciones que pueden

ocasionarle un desequilibrio que lo predispondrá a contraer una enfermedad cuyos síntomas, más tarde o más temprano, llegarán a la luz de un especialista. No obstante la toma de conciencia sobre la prevención de ciertas patologías y su tratamiento, una vez contraídas, compete a todos y cada uno de manera muy particular. La mejor manera de evitar una enfermedad es conocerla, atenderla y realizar lo que indique el especialista para eliminarla del cuerpo o, por lo menos, contrarrestar sus efectos al máximo”.

Evidentemente, es el propósito de todas las medicinas en el mundo, conservar lo que se conoce como un buen estado de salud, lo suficientemente fuerte como para soportar los obstáculos de una vida moderna; y es precisamente esta vida moderna la que involucra diferentes formas en una época en donde la globalización ha ayudado al surgimiento de nuevas formas patológicas.

Por estos y otros motivos es que la medicina científica hoy se ha convertido en hegemónica, evidentemente en el plano de la ciencia nada es discutible, de tal forma que frente a otros tipos de medicina en el mundo, esta resulta ser la más efectiva (Foucault, M., 2000). Sin embargo, esta se ha convertido en hegemónica, en la del uso oficial en casi todos los países del mundo (por no decir en su totalidad); para muchas personas ciertamente resulta ser infalible, indiscutible e incuestionable, de tal manera que en las mentalidades tiene un efecto psíquico que predispone el individuo a una total aceptación para en correjimiento de las enfermedades y para la conservación del buen estado de salud (Foucault, M., 2000).

Pensamos que esto resulta ser un error, consciente e inconscientemente les otorgamos a los médicos capacidades suprahumanas que lindan con lo milagroso, por lo tanto el individuo se convierte en algo poco más o menos que un dios. En la sociedad, el médico formado en un ámbito académico e institucionalizado, es interpretado como aquel profesional que todo lo sabe y todo lo soluciona; no por nada, el mercado de estudios para la medicina es uno de los de mayor demanda en nuestro país, los jóvenes buscan ser médico no solamente porque media una vocación, sino también porque nuestra comunidad les otorga un estatus bastante importante; por lo mismo y al tener mucha demanda, ser médico hoy resulta ser una profesión en la cual puede escalar socialmente y, puede ganar más dinero que el promedio de las demás profesiones.

Estamos convencidos de que el sistema de salud pública es injerencia absoluta de los médicos, nada más falso, un porcentaje reducido, pero a la vez creciente de nuestra población sabe muy bien que el sistema de salud pública en nuestro país es una tarea interdisciplinaria, en donde las intervenciones de diferentes especialidades son muy importantes para solucionar la problemática que se dan en este sistema. Junto a los médicos encontramos a psicólogos, sociólogos, antropólogos, administradores, economistas, etc., como profesionales que complementan la labor de los profesionales de la salud en este sistema.

Es importante resaltar a aquella vieja escuela de médicos, cuyas mentalidades estaban limitadas a un pensamiento hermético y cerrado consistente en que sostenían que la medicina científica es la única solución ante los problemas de la gente que padecía algún tipo de enfermedad. Consideraban que cualquier elemento o idea fuera de los cánones de la medicina científica era pura charlatanería que dominaba y manejaba acciones y discursos nocivos para la salud; de tal manera que hasta tiempos relativamente recientes se experimentaba lo que se conoce como un “sistema medicalizado cerrado”.

Hoy en día esta realidad ha cambiado, pero aún continúa habiendo personas e incluso profesionales con una amplia trayectoria que conservan estas ideas trasnochadas.

Como se sabe, en estos tiempos está en vigencia la interpretación de los sistemas de salud pública, como uno de los campos en donde se debe realizar lo que se conoce “sistema medicalizado abierto”, que consiste en que cualquier otra corriente o ideas respecto a la solución de los problemas de la salud son accesibles a considerarlos como contribuyentes en la solución de los problemas. Asimismo, podemos encontrar esta diversidad de ideas dentro de la filosofía del pluralismo cultural, una propuesta dentro de la organización social en nuestro país; temas que están involucrados en los conceptos de multiculturalidad e interculturalidad y, que son tratados ampliamente por la antropología.

El Perú en palabras de Carlos Ivan Degregori (2014) dice que “no hay país más diverso”, agregando a esta expresión la tan mentada “país pluricultural y multiétnico”, y en lenguaje arguediano nos dice que el Perú es “un país de todas las sangres”. Es importante ratificar estas expresiones y manifestar que la antropología es una ciencia cuyo ejercicio es vital y determinante para solucionar los problemas socio – culturales en nuestro país, siendo necesario resaltar estos conceptos (multiculturalidad e Interculturalidad), dado que se convierten en elementos claves para fortalecer la autoestima de los grupos humanos discriminados frente a las ideas o elementos paradigmáticos homogenizadores, que atentan contra la equidad en la relación entre los grupos o de diferentes culturas, no permite el ejercicio de la tolerancia que enriquece y transforma a una sociedad multicultural a partir de la interacción entre los diferentes.

El multiculturalismo resulta ser un modelo de política pública, un pensamiento social de acción cultural en tiempos en los cuales se pretende “uniformizar” a las personas, en lo que hoy conocemos como la globalización. Recordemos que esta no solamente se da a nivel económico, también se encuentra a nivel social, académico y cultural. Se pretende desaparecer a la diversidad con el argumento de que las relaciones humanas en el mundo serían más armoniosas si todos profesáramos los mismos principios económicos, sociales y culturales. Desde la perspectiva de la diversidad médica, se pretendería desaparecer ese amplio saber ancestral y milenario consagrado en lo que hoy se conoce como la “Medicina Tradicional” y las “Medicinas Alternativas o Complementarias”.

El Perú es un país atravesado longitudinalmente por una cadena montañosa llamada Cordillera de los Andes, este fenómeno hace que nuestro país este compuesto orogénicamente por un complejo sistema de pisos ecológicos en donde encontramos no solamente una biodiversidad, también podemos hallar una multiculturalidad alojada desde tiempos ancestrales en estos diferentes pisos ecológicos, de tal manera que podemos encerrar esta pluriculturalidad en un término que engloba a lo peruano, lo “Andino”.

Hablar de lo andino no solamente es referirse a lo geográfico, es también una cosmovisión, una interpretación muy particular de una realidad, de tal manera que todos los peruanos somos andinos, desde aquellos hombres que viven próximos al litoral hasta aquellos que viven en las altas estribaciones; andinos son también aquellos que viven en el llano amazónico por la relación estrecha con las altas cumbres. Entonces, ser peruano significa pertenecer a un país andino, amazónico y marítimo; ser peruano es la integración de elementos culturales que forjan una identidad producto de muchísimas tradiciones culturales en un crisol de tradiciones, costumbres y creencias; la cosmovisión andina es una categoría de conocimiento que es parte integrante de una filosofía en la cual encontramos naturaleza, espacio, tiempo y sociedad.

Como parte de estas costumbres, creencias y tradiciones, nos encontramos con el ejercicio de una Medicina Tradicional muy propia, porque conjuga elementos muy importantes de nuestra cultura mestiza; la sociedad peruana posee dos hemisferios

mentales una occidental heredada de los padres europeos, y la otra indígena heredada de nuestra madre nativa u originaria; sin embargo, a pesar que son simétricas y poseen el mismo volumen, el peso específico de la occidental es mayor, es decir, el predominio hegemónico de la cultura occidental es mayor a la indígena, negamos ese lado nativo y rescatamos el occidental teniendo como consecuencia las desigualdades sociales, las marginaciones, los estereotipos, el racismo, etc.

Llamamos Medicina Tradicional, según Oscar Valdivia Ponce (2002), a “aquel conjunto de ideas, conceptos creencias, mitos, y procedimientos relativos a las enfermedades; su etiología, nosología y procedimientos de diagnóstico, pronóstico, terapéutica y prevención, que se transmiten por tradición y verbalmente de generación en generación dentro del sector de la sociedad llamado pueblo”. Son sinónimos de la misma, Medicina Popular y Medicina Folklórica; y entre sus muchas características, por ser del pueblo, es un conocimiento anónimo colectivo o circunscrito a un lugar o región desde tiempos inmemoriales.

En nuestro país, la Medicina Tradicional tiene una visión animista de la realidad, todos los objetos del mundo están animados por espíritus, a ellos recurre el famoso Chamán o Curandero para elaborar y realizar sus tratamientos terapéuticos. En el país existe una variada Medicina Tradicional, en la medida que somos un país diverso con una amplia diversidad geográfica y ecológica, lo cual posibilita una gran gama de prácticas curativas tradicionales; su práctica encierra también el ejercicio de una actividad económica, dado que se convierte en una alternativa frente a la imposibilidad de acceso a la medicina científica, el llamado curandero brinda sus servicios a cambio de un rédito pecuniario; asimismo los insumos que se utiliza en los rituales y curaciones son de origen animal, vegetal y mineral que son comercializados en todos los mercados populares del país, por ejemplo, en la ciudad de Arequipa encontramos el centro de abastos más importante de esta ciudad “el mercado San Camilo”, en donde el expendio de tales productos es masivo, lo que refleja una amplia aceptación de la población.

Tales características nos llevan a considerar un conjunto de razones de acceso a la Medicina Tradicional o Folklórica; podemos citar las siguientes (Cueto, A., 2007):

1) En la mayoría de los casos esta medicina es barata en relación con los tratamientos de la medicina científica.

2) En aquellos lugares en donde no llega la presencia del estado, en aquellas comunidades campesinas o indígenas aún alejadas de las grandes urbes; la práctica de la Medicina Tradicional es extendida en su totalidad por la ausencia de los profesionales de la salud en Medicina Científica.

3) Para un importante número de personas la Medicina Tradicional ofrece mucho más confianza, sobretodo en el uso extensivo de la gran actividad herbolaria y sus capacidades curativas con las que cuenta nuestra biodiversidad. Encontramos una serie de infusiones o mates para cada mal o enfermedad.

4) La costumbre es un factor muy importante a la hora de la práctica en la solución de los problemas de la salud; muchas personas suelen recurrir en primera instancia a la Medicina Tradicional para corregir sus males.

5) Cuando se padece una enfermedad para la cual la Medicina Científica descarta toda esperanza de curación, la Medicina Tradicional se convierte en una alternativa tratando de descubrir el lado ignoto que estas formas culturales podrían servir para una solución ilusa del problema.

6) Ante la primera visita al médico científico y la ausencia de una solución inmediata suelen recurrir a la Medicina Tradicional a sugerencia de terceras personas.

7) Algunos especialistas sostienen que una razón fundamental es por “Ignorancia”

o “falta de educación”. Al respecto podríamos estar hablando de un etnocentrismo desde el cual todos mis juicios e ideas son buenas, adecuadas, racionales y educadas; mientras que todo lo que escapa a mi entorno resulta ser irracional, malo, sin educación, intolerante, etc.

8) En la Medicina Tradicional encontramos los elementos religiosos occidental como nativo; invocamos al espíritu de la tierra, al de los Apus o Wamanis, mientras que por otro lado tenemos presente las deidades cristianas, está cristo, la virgen y cualquier otro santo patrón. El componente de la creencia y la fe son muy poderosos, la predisposición psíquica hace que las personas logren solucionar sus problemas con la Medicina Tradicional porque tienen “fe”.

9) En la solución de aquellos “casos especiales” en donde la Medicina Científica tiene muy poco o nada que aportar, es decir, lo que en la literatura antropológica se conoce como “los síndromes de filiación cultural” o enfermedades de la cultura que son definidas como “un conjunto de síntomas y signos, manifestaciones objetivas y subjetivas cuyas causas y efectos están definidos en determinadas culturas; el síndrome tiene un origen, un agente causal identificable, un nombre y procedimientos para diagnosticarlos, tratarlos y curarlos. Algunos de estos síndromes son los siguientes: El susto. El mal de aire o haira. La Ccaicca. El daño, y El mal de ojo, entre otros.

Los actos o procedimientos que se utilizan en la Medicina Tradicional son variados, sin embargo, podemos encontrar algunos de ellos que son muy extendidos en la práctica de esta medicina. Los curanderos se especializan en el ejercicio de un procedimiento determinado, así podemos encontrar entre muchos o muchas a las Comadronas o también llamados parteras que en su mayoría son mujeres y que sin tener estudios ayudan o asisten a la parturienta en su labor de parto; se ayudan de un conjunto de hierbas, usan alcohol y demás remedios que de manera empírica se lo suministran al paciente.

Los conocimientos que estas mujeres dominan han sido adquiridos por herencia familiar a alguna persona cercana, y aprende este saber tal como sería aprender un oficio cualquiera. Para ejercer su labor, colocan un altar con estampas de santos, como la de San Vicente que es el patrón del buen parir, además de cristos, vírgenes que son objeto de veneración de la partera o la paciente; ellas tienen una frase o dicho, “Ayudar a buen parir, es caridad cristiana”.

Otra actividad o especialidad muy difundida es la Radiografía del Cuy, que es un procedimiento de diagnóstico, pronóstico y curación de enfermedades; se realiza frotando el cuy vivo por todo el cuerpo del paciente, luego se sacrifica al animal para degollarlo y examinar su organismo. Para el curandero, la observación del organismo del cuy equivale a la observación del organismo interno del paciente; también se le llama la Soba del Cuy, y de cómo es que la enfermedad se refleja en el cuy, es una incógnita total en la Medicina Tradicional Peruana.

También encontramos al famoso “Huesero”, es aquel personaje que trata y cura las luxaciones y cualquier otro mal a nivel de las extremidades y columna; en el caso de las fracturas quizá pueda corregir el mal, pero no creo que sea tan eficiente como la medicina científica. Una técnica bastante curiosa es aquella que consiste en colocar a un niño o adolescente sobre una sábana, esta es elevada por el curandero y su ayudante por ambos extremos, luego se procede a sacudir la sábana con el paciente dentro, esto es para que, dicen ellos, se acomodan los huesos y puedas crecer sin dificultad.

Estas y muchas más son las actividades de la Medicina Tradicional Andina con características particulares, elementos, ritos y ceremonias muy coloridas. Todas estas prácticas ejercidas desde hace mucho tiempo son realizadas dentro del sistema de salud

en nuestro país, claro que de manera informal y con productos y elementos no aceptados por la institucionalidad del país. Sin embargo lo más importante de todo esto es que soluciona los problemas de la salud, y al tener esta capacidad contribuye al bienestar de la población, por tal motivo es que es aceptada por la población; existen muchas cosas inexplicables y muchas categorías culturales difíciles de definir, acordémonos que son ideas que han elaboradas milenios antes del presente y que contienen una filosofía de vida bastante especial, y la relación con los elementos terrestres y universales contienen, quizá, fuerza que la mismísima ciencia está hoy en incapacidad de explicarlo.

En cuanto a las Medicinas Alternativas o Complementarias, sabemos que son aproximaciones no convencionales a la curación y la salud de la población; muchas de estas medicinas, las cuales hoy se consideran complementos de la medicina científica están apareciendo en nuestro medio y muchos profesionales de la salud se están dedicando a especializarse en estos saberes que también solucionan nuestros problemas.

Algunas de estas medicinas han conseguido gran aceptación y aprobación tanto los médicos científicos como ya dijimos, como por el público en general; sin embargo, hay muchas que se ven con recelo y en ocasiones con hostilidad por los profesionales de la salud en general.

Estas prácticas médicas incluyen fundamentos espirituales, metafísicos, religiosos, mitológicos, etc., así como tradiciones médicas de las grandes culturas del mundo excepto la occidental. Podríamos definir las como “diagnósticos, tratamientos y terapias que pueden dispensar personas que no están legalmente autorizadas para diagnosticar y tratar enfermedades, aunque algunos médicos encuentran valor en el uso de terapias como Medicina Complementaria.

Existen muchas de estas medicinas dedicadas a una técnica específica utilizando instrumentos muy particulares; como ya se dijo, los médicos científicos tratan de aprender alguna de ellas para complementar su trabajo, de tal forma que contribuya a la solución de la enfermedad con una alternativa más; entre las Medicinas Alternativas y/o Complementarias más difundidas están las siguientes: Acupuntura, Homeopatía, Osteopatía, Quiropráctica, Musicoterapia, y Aromaterapia, entre otras.

Reflexiones Finales

Los problemas en el sector salud del Perú son bastante graves, peor aún en estos últimos tiempos (a enero del 2021), que estamos pasando por una pandemia de afectación mundial. El sistema de salud pública y privado en nuestro país ha colapsado a consecuencia de la llegada del COVID 19; la medicina científica no se da abasto para cubrir la demanda de casos graves en esta enfermedad; hoy más que nunca es necesario que todos los saberes médicos confluyan para poder encontrar solución a este mal.

La Antropología, como ciencia social, debe contribuir con su metodología y sus saberes a encontrar solución a los problemas de la salud, principalmente en aquellos grupos sociales de pobreza y pobreza extrema; la accesibilidad a la medicina científica, a pesar de las iniciativas del estado en masificarla, se está convirtiendo cada vez más en elitista.

La salud en nuestro país pertenece a lo que en economía se conoce como Actividades productivas Terciarias; así como la educación que también pertenece a este rubro, la medicina científica se está mercantilizando, y las poblaciones más vulnerables están quedando al margen de ella. Al estudiar la diversidad cultural humana, los antropólogos debemos encontrar alternativas paralelas en la solución de los problemas.

Finalmente, debemos decir que la antropología debe convertirse en la promotora de

la unión de estas diferentes alternativas en medicina, y por qué no, buscar unas, crear otras para poder satisfacer una de las necesidades más fundamentales del ser humano, la salud.

Referencias

- Cueto, Marcos. (1997). *El Regreso de las Epidemias*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima
- Degregori, Carlos Iván. (2012). *No hay país más diverso Compendio de Antropología Peruana*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- Foucault, Michel. (2010). *Enfermedad Mental y Personalidad*. Paidós. Barcelona.
- Lecaros, Alfonso. (1988). *Las Claves de la Ciencia*. Editorial Copérnico. Bogotá.
- Océano Mosby. (1994). *Diccionario de Medicina*. Equipo Editorial. Barcelona.
- Valdivia Ponce, Oscar. (1977). *Medicina Folklorica en el Perú – Enfermedad y Etiología*. Colegio Médico del Perú. Lima.